

Arte rupestre en cuevas de Cuba: últimos reportes (2016-2021)

Divaldo A. GUTIÉRREZ CALVACHE^{1,2} , José B. GONZÁLEZ TENDERO^{1,2}, Efrén J. JAIMEZ SALGADO^{1,3}, Llalet FERNÁNDEZ SEBASCO¹, Arsenio M. SÁNCHEZ PANTOJA^{1,4}, Esteban GRAU^{1,5}, Jorge F. GARCELL DOMINGUEZ^{1,2,11}, Ángel GRAÑA GONZÁLEZ^{1,5}, Haydee GONZÁLEZ POMBAL¹, Eric RODRÍGUEZ VALLEJO^{1,6}, José E. CHIRINO CAMACHO^{2,7}, Juan J. GUARCH RODRÍGUEZ^{1,2,8}, Osmani FERIA GARCÍA^{1,8}, Reynier MORALES INFANTE⁹, Daniel TORRES ETAYO^{1,9}, Alexis MORALES PRADA¹⁰, Blanca Nieves MIRANDA DE LOS RÍOS¹

En el Año Internacional de las Cuevas y el Carso, dedicamos este esfuerzo a todos los espeleólogos del mundo, que contribuyen con sus exploraciones e investigaciones, a esclarecer el paso del hombre por las cavernas en su devenir histórico.

Resumen

Se realiza una compilación de los últimos reportes de sitios de arte rupestre ubicados en cuevas de Cuba, en el periodo comprendido entre los años 2016 y 2021. Aplicamos un enfoque ecléctico, respetando los datos aportados al Grupo Cubano de Investigaciones del Arte Rupestre por los descubridores de cada sitio. Resultando de este proceso, se dan a conocer dieciocho nuevos sitios de arte rupestre para el país y seis sitios ya conocidos, donde el registro se ha incrementado con el hallazgo de nuevos diseños. Concluimos que, a pesar de la diversidad de la información aportada, este tipo de reportes son imprescindibles para el desarrollo de la rupestrología cubana, así como para el diseño y puesta en marcha de proyectos de investigación más abarcadores; finalmente se actualizan los datos fundamentales del Registro Nacional del Arte Rupestre Cubano, con fecha de cierre 31 de marzo de 2021.

Palabras clave: arte rupestre, pictografías, petroglifos, cuevas, reportes, registro, documentación.

Abstract

Here is a compilation of the latest reports of rock art sites located in caves in Cuba, conducted in the period between 2016 and 2021. We apply an eclectic approach, respecting the data provided by the discoverers from each site to the Cuban Rock Art Research Group. As a result of this process, eighteen new rock art sites for the country and six already known sites are revealed, where the record has increased with the discovery of new designs. We conclude that despite the diversity of the information provided, these types of reports are essential for the development of Cuban Rupestrology, as well as for the design and implementation of more comprehensive research projects. Finally, the fundamental data of the National Registry of Cuban Rock Art is updated, with a closing date as of March 31, 2021.

Keywords: rock art, pictographs, petroglyphs, caves, reports, registration, documentation.

¹Sociedad Espeleológica de Cuba, ²Grupo Cubano de Investigaciones del Arte Rupestre, ³Instituto de Geofísica y Astronomía, ⁴Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, ⁵Fundación Antonio Núñez Jiménez, ⁶Universidad Central Marta Abreu de las Villas, ⁷Departamento de Estudios Arqueológicos y Paleontológicos, ⁸Departamento Centro Oriental de Arqueología, ⁹Facultad de Artes de la Conservación del Patrimonio Cultural, Universidad de las Artes, ¹⁰Empresa Nacional de Flora y Fauna, Área protegida Maisí – Caleta, ¹¹Consejo Nacional de Patrimonio Cultural.

Introducción

Una historiografía de los estudios del arte rupestre de y en Cuba, coherente, detallada, minuciosa y verdaderamente académica, está aún por realizarse en nuestro país, dado que los intentos hasta hoy presentados, están sesgados en su mayoría por significativas omisiones de hechos relevantes en el devenir histórico de esta especialidad, así como errores cronológicos e históricos, como para ser considerado un tema de investigación concluido o parcialmente concluido.

Aun ante esta realidad, la mayoría de los investigadores concuerdan, en que este proceso de conocimiento comenzó en 1839, cuando la Comisión de Regidores del Ayuntamiento de Camagüey, publica “Apuntes para la historia de Puerto Príncipe”, donde se menciona por primera vez en el país, la presencia de dibujos adornando las paredes de una cueva, en este caso la cueva de Señá María Teresa, en la Sierra de Cubitas, Camagüey (Núñez, 1975).

Mientras que la llegada del año 1922, fecha en la cual el sabio cubano Don Fernando Ortiz visita la cueva hoy conocida como cueva No. 1 de Punta del Este, en la Isla de la Juventud (entonces Isla de Pinos), y escribiera su carta a la Academia de Historia de Cuba (24 de mayo de 1922), donde reporta para la ciencia el descubrimiento de este importantísimo sitio de arte rupestre, y comenzara a trabajar en su prometido informe¹; han sido considerados -dado las importantes conclusiones e hipótesis aportadas por Ortiz sobre el arte rupestre de la cueva No. 1 de Punta del Este-, como el inicio de los estudios científicos, académicos y sistemáticos, del arte rupestre en Cuba (Fernández, 2005, 2016)²

¹ El informe prometido por Ortiz en su carta del 24 de mayo de 1922, permaneció desconocido por más de 70 años, hasta que a finales del siglo XX, el joven investigador José Ramón Alonso Lorea lo encontrara en el Fondo Fernando Ortiz, del Archivo de Literatura del Instituto de Literatura y Lingüística (Alonso, 2001) y años más tarde, después de una intensa labor de compilación, fuera publicado con notas y comentarios de los investigadores del Instituto Cubano de Antropología, Pedro Pablo Godo y Ulises González Herrera (Ortiz, 2008).

² Nótese que nos referimos a este hecho “como el inicio de los estudios [...] en Cuba; y no “de Cuba”, esto indica que hablamos del inicio para los estudiosos cubanos, pues con

Con el paso de los años, muchos reportes, noticias, investigaciones y aportes, han contribuido al desarrollo de la rupestrología cubana. La eminente llegada al siglo XX, a cien años de los iniciadores de los estudios del arte rupestre en Cuba, este se desarrolló con el aporte científico realizado por estudiosos como René Herrera Fritot, Antonio Núñez Jiménez, Manuel Rivero de la Calle, José M. Guarch del Monte, Gerardo Mosquera y otros, los cuales crearon las bases para el surgimiento en el año 2006, del Grupo Cubano de Investigaciones del Arte Rupestre (GCIAR), organización que pretende aglutinar en su seno, a todas las personas profesionales o no, interesadas en el estudio del arte rupestre cubano³.

Aun con todo este desarrollo y evolución histórica, algunos investigadores han considerado que la ausencia de una metodología sistémica para la documentación y registro del arte rupestre en Cuba, ha generado que en la mayoría de los resultados obtenidos, se observe falta de homogeneidad, estén incompletos, o presenten importantes errores metodológicos (Fernández, 2016); reclamo con el que estamos absolutamente de acuerdo y que sin dudas, habla por sí solo, sobre la necesidad de aumentar y mejorar las acciones de capacitación y formación profesional, emprendidas por el GCIAR desde sus inicios.

Sin embargo, nuestra alineación con los planteamientos anteriores no nos aleja de una realidad histórica que no podemos ignorar: el desarrollo de la Espeleología en nuestro país, nacida en 1940, trajo como consecuencia el hallazgo de más del 90 % de los sitios de arte rupestre (SAR), que hoy documenta el Registro Nacional de Arte Rupestre, el cual actualiza sistemáticamente el GCIAR. Esta realidad, es determinante para entender las deficiencias antes comentadas, ante el hecho de que la Espeleología como ciencia, no es parte de las ciencias históricas y mucho menos arqueológicas, de

anterioridad el arqueólogo norteamericano, Mark Raymond Harrington, ya había aportado importantes resultados científicos sobre el arte rupestre de Maisí, Guantánamo.

³ Para obtener información más amplia sobre la historia de las investigaciones rupestrológicas en Cuba, consultar (Fernández, 2005 y 2016), aunque en ambos casos la apropiación de los datos que hagamos de su lectura, debe ser cautelosa, pues ambos trabajos presentan importantes omisiones del devenir histórico de esta ciencia en nuestro país.

ahí que no necesariamente un espeleólogo tiene que ser un especialista en métodos y sistemas de investigación arqueológica, y por ende, es responsabilidad de la Arqueología, generar el acercamiento para dotar a los espeleólogos, con esas herramientas, o proceder a la investigación y documentación correcta de los sitios reportados por los espeleólogos, algo que la arqueología profesional cubana ignora con demasiada frecuencia, plegándose más a criticar que a aportar nuevos y más profundos acercamientos.

Olvidar que esos reportes, a veces incompletos o faltos de metodología, son los que desde 1839 en adelante, permitieron a Don Fernando Ortiz llegar a Punta del Este, o a los espeleólogos camagüeyanos reencontrar la cueva de María Teresa y comenzar estudios detallados de su arte rupestre, o más recientemente relocalizar y documentar los diseños rupestres de la cueva del General Aguirre, en las Escaleras de Jaruco, provincia de Mayabeque, o los petroglifos de la cueva del Elefante, en Maisí, Guantánamo, sería sin lugar a dudas, sesgar la historiografía del arte rupestre cubano, pero peor aún, renunciar a la más confiable de las fuentes primarias de información, con que ha contado la rupestrología cubana desde sus orígenes, hasta la actualidad.

Sostenidos por el inmenso reconocimiento y agradecimiento hacia esos reportes “sin metodología”, pero imprescindibles para el desarrollo de nuestro campo de investigación y ante todo, como tributo a sus protagonistas, en su inmensa mayoría espeleólogos, y al Año Internacional de las Cuevas y el Carso, que celebramos en este 2021, ponemos en manos de los lectores y los investigadores, una compilación de los más recientes reportes del arte rupestre en cuevas de Cuba (2016 - 2021).

Esta selección, como se indica en el título, sólo está dirigida al arte rupestre en cuevas, por lo que no se consideran los reportes a cielo abierto; en ella se incluyen aquellos reportes que sólo se conocen dentro de un escaso grupo de allegados a los descubridores y que nunca han tenido ninguna vía de divulgación. Otros han sido escasamente comentados en alguna que otra nota o artículo de prensa, sin que se ofrezcan datos precisos de los mismos; también incluimos aquellos nuevos reportes que sólo han sido presentados en ponencias de eventos y

congresos, así como otros que permanecen en informes institucionales sin ser divulgados, y por último, algunos reportes que aunque publicados con buenos niveles de precisión y documentación, su publicación se ha realizado en revistas extranjeras de escasa y difícil circulación en nuestro país.

Pero lo más importante es que son reportes de hallazgos o descubrimientos que inmediatamente de ser realizados, fueron comunicados al GCIAR para su verificación, e inclusión en el Registro Nacional de Arte Rupestre de Cuba; el aumento y sistematicidad de estas comunicaciones hacia el GCIAR, demuestra ante todo, la formación de una conciencia colectiva entre espeleólogos, arqueólogos, e investigadores, por mantener actualizado el conocimiento rupestrológico cubano, como fuente indispensable de consulta para el desarrollo de nuestra especialidad.

Desarrollo

Como expresamos en la introducción, a continuación expondremos una compilación de los más recientes reportes del arte rupestre en cuevas de Cuba entre 2016 y 2021, y que han recibido muy poca o ninguna divulgación dentro de los círculos académicos de la rupestrología cubana.

Para organizar esta presentación, hemos decidido estructurarla según la división política administrativa vigente en nuestro país, a pesar del criterio de algunos colegas, de que tales límites geográficos, fueron desconocidos por los pueblos originarios y no deben ser utilizados en los enfoques arqueológicos. Visto así, -en blanco y negro- no habría objeción alguna; sin embargo, pensamos que utilizar o retomar dichos límites políticos o administrativos, para el estudio arqueológico de un bien cultural, es en nuestra opinión, la vía correcta para lograr la integración entre nuestro desarrollo cognitivo del tema objeto de estudio y las estructuras de administración y regulación de la ciencia y la cultura nacional, entendido esto último, como una vía de resistencia y emancipación, contra la destrucción de los patrimonios locales, pues pretende ante todo, elevar en los oficialmente “comprometidos”, la virtud identitaria, y en este caso, apostar sin lugar a dudas por un auténtico reconocimiento del patrimonio rupestrológico a nivel local.

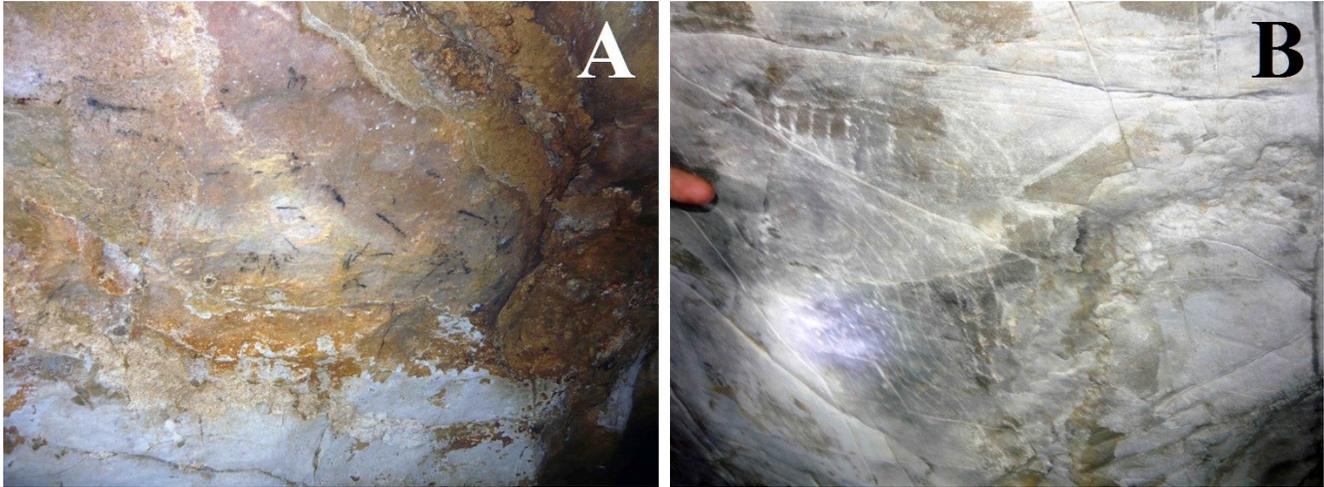


FIG. 1. Imágenes del arte rupestre de la caverna 80 Aniversario de la Sociedad Espeleológica de Cuba. A. Mural pictográfico formado por series de rayas y triángulos pequeños. B. Petroglifo rayado sobre ahumado. Fotos: Juan Carlos Laria Menchaca y Raydel Abreu Espinet

De esta forma comenzaremos nuestra exposición, desde la más occidental de las provincias cubanas, y avanzaremos progresivamente hacia la más oriental de las provincias del país: Guantánamo.

Provincia Pinar del Río

Caverna 80 Aniversario de la Sociedad Espeleológica de Cuba

Con fecha 15 de enero de 2020, durante una campaña de exploraciones del grupo Pedro A. Borrás de la Sociedad Espeleológica de Cuba (SEC), encabezada por el espeleólogo Pedro Luís Padín Pino, fue hallada una nueva caverna en la parte alta de la sierra del Infierno, ubicada a unos 5,5 km en línea recta, al este de la cantera de Pons, y a 9 km de senderos colinosos desde el caserío La Lata, municipio Minas de Matahambre, Pinar del Río; dicha caverna constituye un antiquísimo cauce subterráneo, formado por tres niveles de cavernamiento fluvial, en estado fósil, de los cuales uno de ellos, permanece aún inexplorado. A pesar de su relativa antigüedad, la espelunca tiene poco desarrollo de espeleothemas, y en sus paredes y techos, se conservan algunos scallops muy bien conservados. Posee hasta la fecha, dos vías de acceso o entradas, y la misma ha sido abierta en rocas calizas bien estratificadas del miembro Tumbitas, de la Fm. Guasasa, edad Cretácico Inferior, a unos 194 metros de altura, sobre el nivel medio del mar.

En esa oportunidad, los miembros del grupo Pedro A. Borrás identificaron en lo profundo y oscuro de una de sus galerías, un total de catorce conjuntos pictográficos, de ellos, dos murales formados por rayas, cruces, rombos, y otras figuras geométricas, en color negro (Fig.1A).

Una segunda expedición, realizada en el mes de febrero de 2020, dirigida esta vez por el Dr. C. Efrén Jaimez Salgado, visitó nuevamente la cueva, hasta ese momento sin nombre y totalmente desconocida para las personas que viven relativamente cerca, confirmando el valor arqueológico de la misma, en la que se documentaron finalmente 40 pictografías en negro, y tres petroglifos rayados sobre ahumado (Fig. 1B).

Lo más significativo del arte rupestre de esta localidad, es el hecho de que por segunda vez se documentan en Cuba, petroglifos rayados sobre ahumado (Núñez, et al. 1990), nuevamente en la región rupestrológica Cordillera de Guaniguanico, y la tercera vez en el contexto del Caribe antillano, pues recientemente fue reportada esta técnica de ejecución, en un SAR de la isla de Mona, Puerto Rico (Samson, et al. 2017), lo que realza sustancialmente el valor arqueológico de esta localidad, para los estudios del arte rupestre de Cuba y El Caribe. Otro elemento significativo, es el grado de conservación de la cueva, donde no se aprecia la más mínima huella de antropización contemporánea, al límite, de que la nueva espelunca era totalmente desconocida hasta para los más viejos pobladores de la zona. El hallazgo de esta espelunca,

el día del cumpleaños 80 de la SEC, determinó que sus descubridores la nombraran, como cueva 80 Aniversario de la Sociedad Espeleológica de Cuba.

Cueva de la Incógnita, Gran Caverna de Santo Tomas

La cueva de la Incógnita pertenece a la gran caverna de Santo Tomas, la princesa de las espeluncas cubanas, la cual se abre en la sierra de Quemados, grupo orográfico de la sierra de los Órganos, cordillera de Guaniguanico, provincia Pinar del Río. Esta espelunca fue explorada por primera vez por miembros de la SEC, en enero de 1956. Los estudios espeleológicos realizados en ella durante años, han permitido establecer que la misma, constituye un cuarto nivel de cavernamiento del sistema de galerías de la Gran Caverna y se desarrolla por espacio de unos 1 160.00 metros lineales, entre el hoyo de los derrumbes, y pocos metros más allá del cruce con la galería de las Tinieblas, donde se obstruye la galería principal por causa de un gran derrumbe, que hizo colapsar esta parte de la caverna, a escasos metros de su boca en el valle de Santo Tomas (Núñez, 1990; Jaimez, 2018).

En esta cueva, el 4 de octubre de 2018, durante los recorridos subterráneos organizados por el *Taller Internacional La Mujer Espeleóloga en Latinoamérica. Retos y Perspectivas*, el espeleólogo español Oscar Sicilia, descubrió en una de sus paredes de la parte central de la espelunca, un diseño rupestre (pictografía) de color rojo, que luego de ser fotografiado para su procesamiento por DStrech, fue considerado por sus descubridores como una representación antropomorfa muy estilizada (Sicilia, com. pers. Marzo de 2021).

Este hallazgo, ha resultado sorprendente para algunos investigadores; sin embargo, no se debe olvidar que fue en cueva de la Incógnita, donde al revisar la pared nordeste de su galería, en una estrecha solapa, miembros de la SEC encontraron en 1956 un esqueleto humano bastante completo (Núñez, 1990), que fuera identificado como perteneciente a un aborigen preceramista (arcaico), de sexo femenino (Rivero de la Calle, 1980), que posteriormente fuera datado en $3\ 420 \pm 200$ años

AP, por el método del colágeno⁴ (Núñez, 1990); en esta espelunca, también fueron halladas huellas fósiles de un cánido (las cuales autentifico el zoólogo Abelardo Moreno), que para algunos investigadores podrían pertenecer al famoso perro precolonial descrito por los cronistas como “el perro mudo” (Núñez, 1990).

La presencia del esqueleto aborigen de la cueva de la Incógnita, las nuevas evidencias de arte rupestre en sus galerías, la existencia del mural petroglífico de la cueva de Mesa, y el hallazgo en las bocas de varias de sus cuevas, de evidencias materiales de los grupos arcaicos del archipiélago cubano, no dejan dudas sobre la presencia y penetraciones eventuales de estos grupos humanos precoloniales, en las profundas galerías de la gran caverna de Santo Tomás.

Municipio Especial Isla de la Juventud

Cueva de Cocodrilo

Este sitio ubicado en la terraza marina del borde costero del poblado de Cocodrilo, en el extremo suroeste de la Llanura Cársica Meridional de la Isla de la Juventud, fue reportado en febrero de 2018, por el ingeniero pinero, Arsenio M. Sánchez Pantoja.

El sitio, es una cueva abrasiva o de origen marino, ubicada como ya expresamos en la misma franja costera, donde penetran las aguas del Mar Caribe; con un desarrollo lineal de apenas 50 m. La espelunca atesora 20 diseños del arte rupestre, todos constituidos por series de círculos concéntricos (Fig. 2), de las cuales siete, son monocromáticas rojas, y trece, son monocromáticas negras; así mismo, catorce series se encuentran sobre la pared estructural, en tantos seis de ellas, están en el techo de la cavidad.

⁴ En la actualidad las comprobaciones de fechados en contextos arqueológicos, tanto con el método del colágeno, como el C¹⁴ (AMS), han dado diferencias significativas entre ellos, por lo que el colágeno ha sido en alguna medida desechado como recurso de investigación arqueológica; su uso en este caso, responde sólo a la necesidad de ofrecer una idea de la posible antigüedad, al carecerse de un fechado por C¹⁴ para el sitio referido.

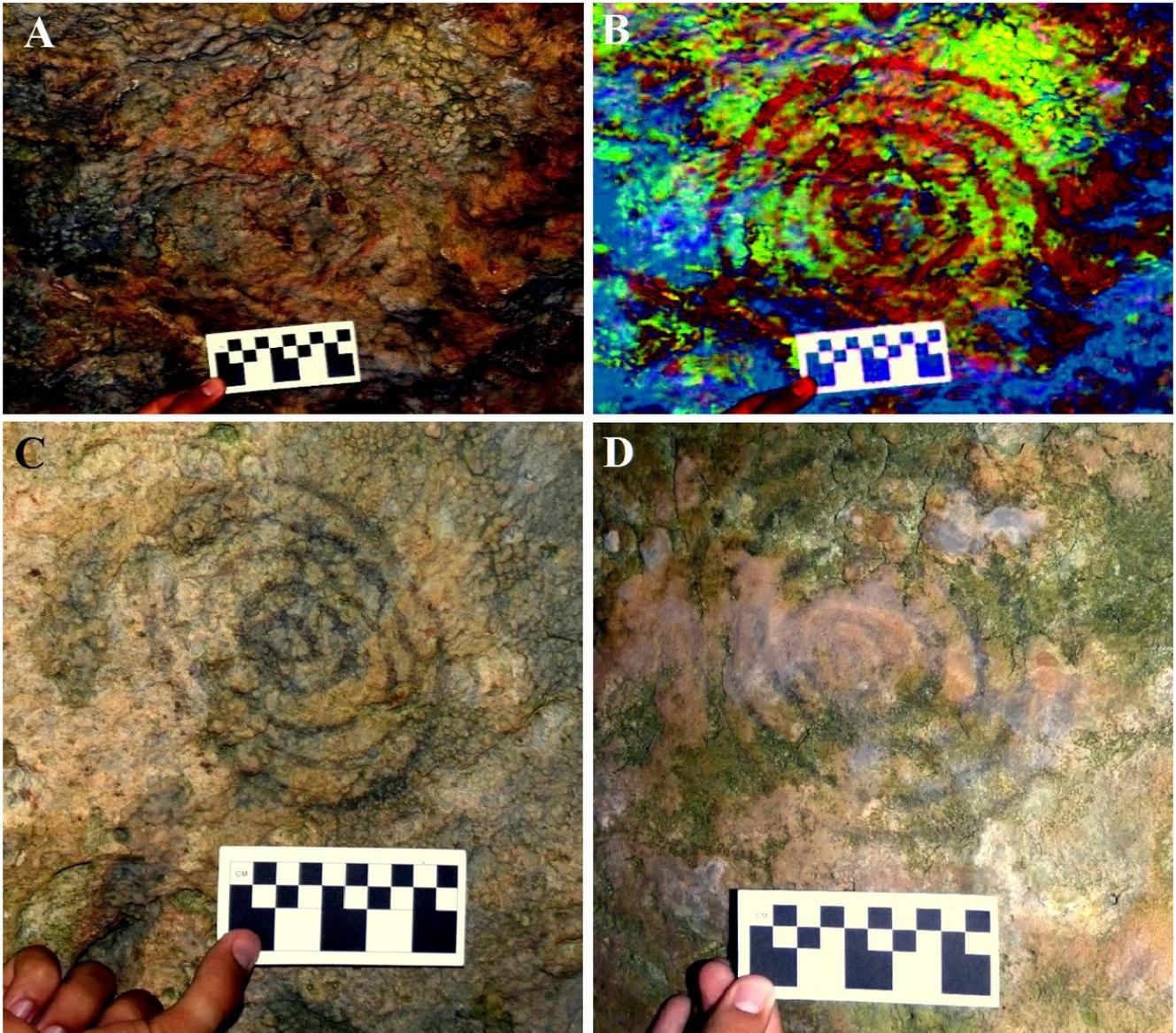


FIG. 2. Series de círculos concéntricos de la cueva de Cocodrilo, municipio especial Isla de la Juventud. A. Diseño monocromático rojo, (B) imagen A procesada por DStretch. C y B. Diseños monocromáticos negros. Fotos: Arsenio M. Sánchez Pantoja

La cueva de Cocodrilo, no ha aportado otras evidencias arqueológicas, pero sus diseños rupestres son coherentes con la mayoría de los diseños rupestres de la región rupestrológica Llanura Cárstica Meridional de la Isla de la Juventud, territorio éste, donde todas las evidencias arqueológicas indican una ocupación arcaica (Gutiérrez y González, 2021 en prensa).

Cueva No. 1 de Punta del Este

En esta localidad, se ubica en el extremo sureste de la Llanura Cárstica Meridional de la Isla de la

Juventud, en el Archipiélago de los Canarreos, se abre la boca de esta pequeña cueva, mundialmente conocida por la relevancia de sus diseños de círculos concéntricos; una expedición llevada a cabo entre el 3 y el 6 de mayo de 2019, por el Consejo Nacional de Patrimonio Cultural, donde participaron especialistas de la Fundación Antonio Núñez Jiménez, la Sociedad Espeleológica de Cuba, la Facultad de Conservación, Restauración y Museología de la Universidad de las Artes, la Oficina del Historiador de la Habana, la Universidad de la Isla de la Juventud, el Departamento Centro Oriental de Arqueología, el Centro Nacional de Áreas Pro-

tegidas, y el Parque Nacional Guanahacabibes. En esta oportunidad, fueron documentados una veintena de diseños rupestres, de los cuales, ninguno de ellos aparece en el registro del arte rupestre de sitio, ejecutado antes o durante las labores de “restauración”, acometidas entre los años 1967 y 1969 por la Academia de Ciencias de Cuba, y que más tarde, fueron divulgados por Antonio Núñez Jiménez en su obra *Cuba: Dibujos Rupestres* (Núñez, 1975). Algunos de los diseños identificados, si aparecen en cambio, en notas de Fernando Ortiz (Ortiz, 2008), y nunca más habían sido localizados.

Lo más trascendental de estos resultados, es que son diseños que no sufrieron restauración, por lo que los mismos, se conservan con sus pigmentos originales.

Sobre estos hallazgos, no ofrecemos mayor información, por encontrarse en estos momentos en proceso editorial, un artículo que describe detalladamente los resultados obtenidos en esa expedición, por lo que se podrá comprender que debemos ser respetuosos con sus autores, los que nos han proporcionado esta información preliminar.

Provincia Mayabeque

Cueva del General Aguirre

Esta espelunca se encuentra ubicada en la sierra de Jaruco, localidad compuesta por elevaciones de carso cupular y paisajes llanos limítrofes, extendida de oeste a este, con un aspecto de mogotes y con la presencia de numerosas cuevas y simas profundas. Entre ellas, la cueva del General Aguirre, se ubica específicamente en lo alto del farallón que limita por el noroeste el valle cársico conocido como Sitio Perdido, al fondo del actual parque de las Escaleras de Jaruco, en la actual provincia de Mayabeque (Núñez, 2017).

El nombre de esta localidad, se debe a que en ella fue sepultado el 29 de diciembre de 1896, por sus compañeros de armas, el general del Ejército Libertador, José María Aguirre.

Durante el Congreso 55 Aniversario de la SEC, celebrado en la Base de Campismo El Abra, entre los días 11 al 15 de septiembre de 1995, el Dr. Antonio Núñez Jiménez, en una de sus presenta-

ciones a la Comisión de Arqueología de dicho evento, comunicó el descubrimiento de pictografías en la cueva del General Aguirre; sin embargo, aquel comentario paso casi inadvertido para la mayoría de los investigadores cubanos, no así para el colega Jorge F. Garcell, quien insistiera en el seno del GCIAR, para emprender la búsqueda o comprobación de este hecho. Con tal propósito, se contactó con la Fundación Antonio Núñez Jiménez (FANJ), para la búsqueda de elementos comprobatorios, acciones que no generaron ningún resultado positivo, por lo que se decidió visitar el sitio, lo cual se realizó por primera vez, en noviembre de 2009, acción igualmente infértil.

Cuando parecía que el problema no tendría solución, salió publicado a finales de 2017, por la propia FANJ, la obra *Cuba Subterránea*, del Dr. Antonio Núñez Jiménez. En este volumen su autor expresa: “En una de nuestras excursiones a la citada cueva (cueva del General Aguirre)⁵ descubrimos en las paredes, tres pictografías aborígenes de color rojo (Núñez, 2017: 32). Inmediatamente, miembros del GCIAR, se pusieron en contacto con la FANJ y en unos días, el colega Ángel Graña González, vicepresidente de dicha organización, localizó en los archivos asociados al libro antes referido, un grupo de fotos originales de las pictografías de dicha cueva (Fig. 3). Aunque no se localizó ninguna nota o texto original asociado a aquel descubrimiento, en octubre de 2019, miembros del GCIAR volvieron a visitar la cueva, localizando “in situ” esta vez, las pictografías reportadas por Núñez Jiménez en el Congreso de 1995.

Provincia Matanzas

Cueva de los Musulmanes

Esta localidad se ubica en la parte más occidental de la Península de Hicacos, en áreas del Paisaje Natural Protegido Varahicacos, en la mundialmente conocida playa de Varadero, a unos 136 kilómetros, al este de La Habana.

La cueva de los Musulmanes, es conocida en la literatura rupestrológica cubana desde finales de los años 80 del pasado siglo, cuando el Lic. Este-

⁵ El paréntesis es nuestro.

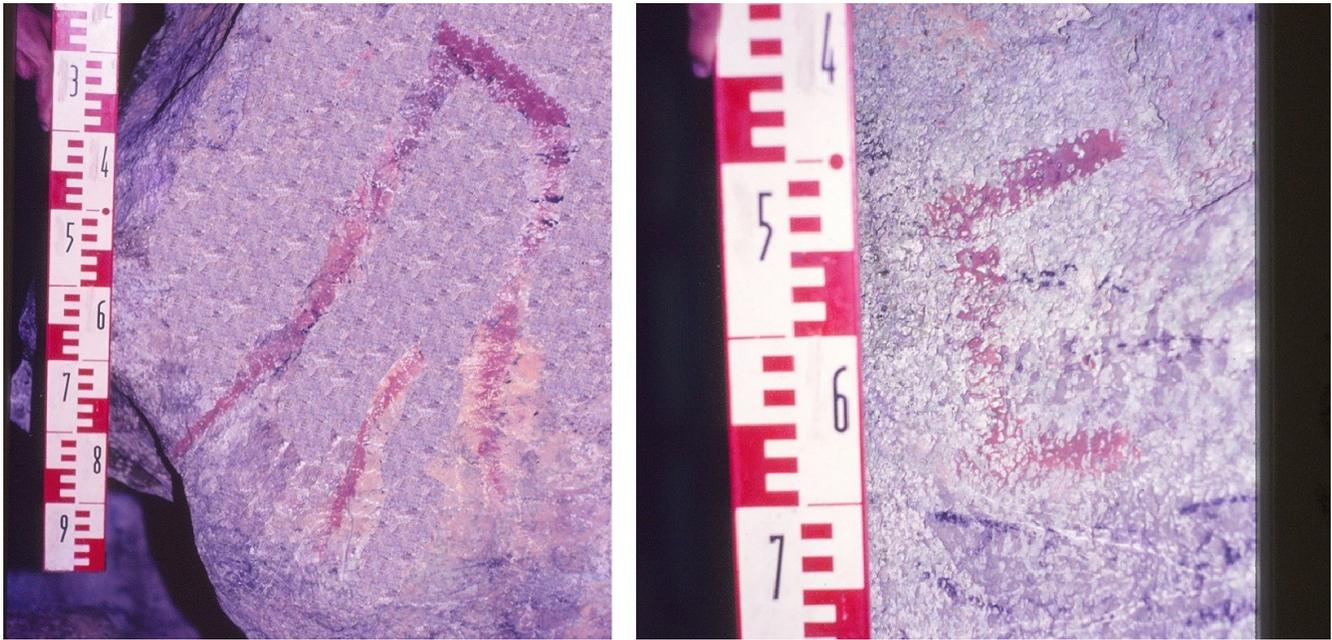


FIG. 3. Pictografías en rojo de la cueva del General Aguirre. Fotos: Antonio Núñez Jiménez⁶

ban Masiques Sánchez, da a conocer la existencia en ella, de algunos dibujos circulares realizados sobre sus paredes (Masiques, 1988). Hoy, si hacemos una búsqueda en la Red, encontraremos una gran cantidad de información sobre este sitio, debido a su puesta en valor como atractivo histórico cultural, dentro del polo turístico Varadero. En muchas de estas informaciones, aparecen datos sobre el arte rupestre de la cueva, en su mayoría erróneos, y que nada tienen que ver con el conocimiento académico, de este SAR.

Por ejemplo, al revisar Ecured, proyecto de enciclopedia online cubana, se dice: "...presenta, al igual que otras cavernas, importantes pictografías, que alcanzan cifras de 72 dibujos trazados por manos indígenas..." (Ecured, 2011 - 2012); nada más alejado de la realidad de la composición del arte rupestre de este sitio, pero si el lector dudara aún de los errores de este portal, con respecto al sitio que nos ocupa, baste señalar que más adelante se plantea, que en la cueva de los Musulmanes: "...fueron hallados, hace algún tiempo, restos de *Megalocnus rodens* elidí. Animal prehistórico considerado antecesor de la jutía, que conocemos en nuestros días, uno de los alimentos de los habitan-

tes originarios de estas islas" (Ecured, 2021). Al respecto, "sobran los comentarios".

En realidad, desde los trabajos de Esteban Masiques, hasta la actualidad, no se habían realizado nuevos estudios detallados del arte rupestre de los Musulmanes, los cuales fueron comenzados recientemente, y están encabezados por Esteban Grau González Quevedo. De los primeros resultados, en enero de 2021, se lograron identificar y registrar un conjunto de diseños, -en su mayoría desconocidos por la rupestrología cubana- compuestos por figuras geométricas circulares, rombos, líneas paralelas, etc. (Fig. 4), que en su totalidad, suman una veintena de diseños.

El entorno arqueológico de la cueva de los Musulmanes, está caracterizado por la cercanía de los sitios Calle 24, Chapelin, solapa del Murciélago, Pirata 2, cueva de Ambrosio, solapa de los Mosquitos, Mangón 01 y 02 y Júcaro, todos de filiación arcaica (Instituto Cubano de Antropología [ICAN], 2013).

Provincia Villa Clara

Cueva del Indio

El sitio de arte rupestre cueva del Indio, fue localizado por espeleólogos del Grupo Espeleológico Candil del Comité Espeleológico de Villa Cla-

⁶ Por su valor histórico y documental hemos preferido publicar aquí las fotos originales del Dr. Antonio Núñez Jiménez tomadas antes de 1995, en lugar de fotos actuales del sitio.

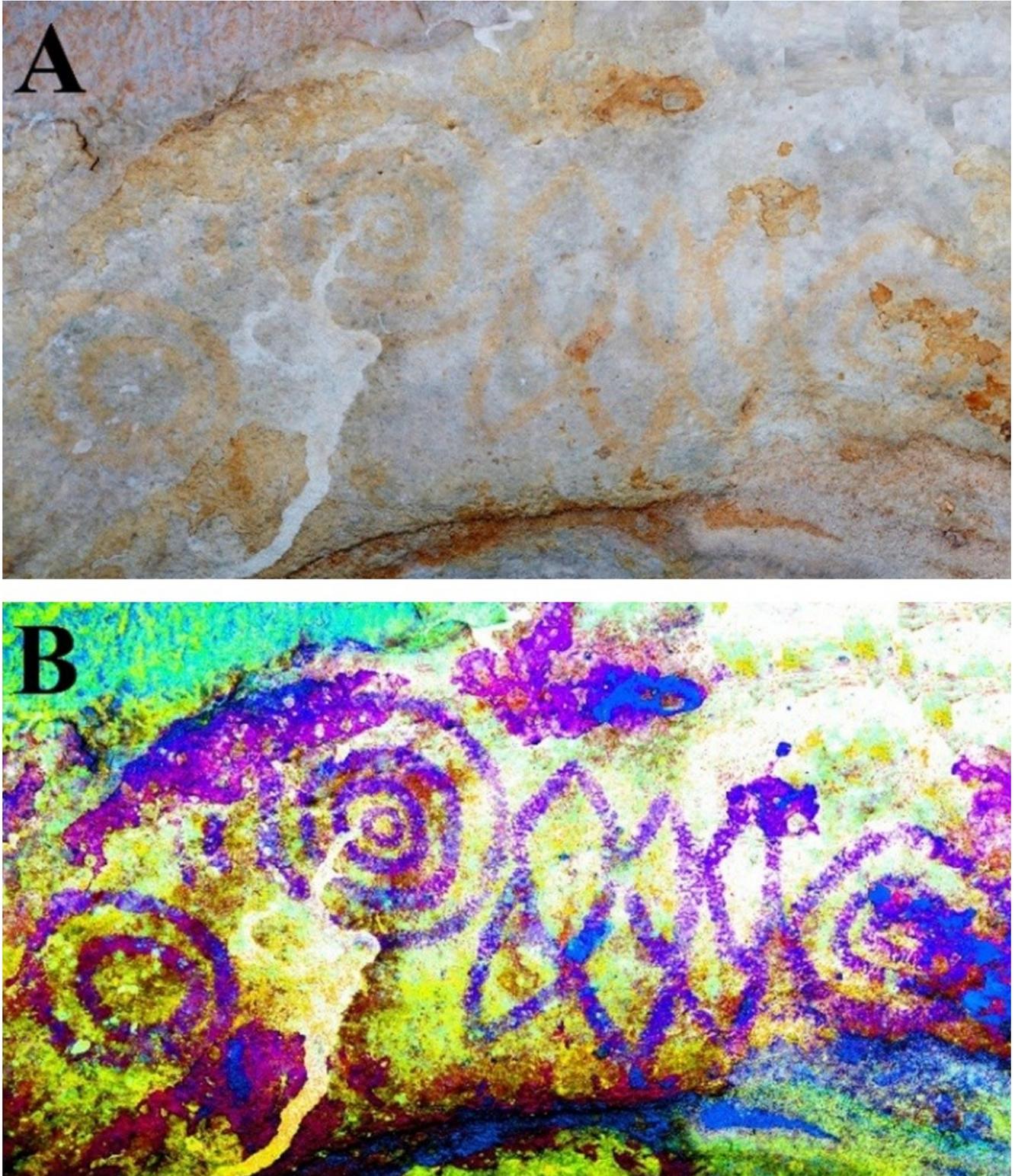


FIG. 4. Diseños pictográficos recientemente documentados en la cueva de los Musulmanes, Varadero, Matanzas. (A) Imagen de los diseños en la cavidad, (B) procesamiento de la imagen A, por DStretch. Foto: Esteban Grau González Quevedo

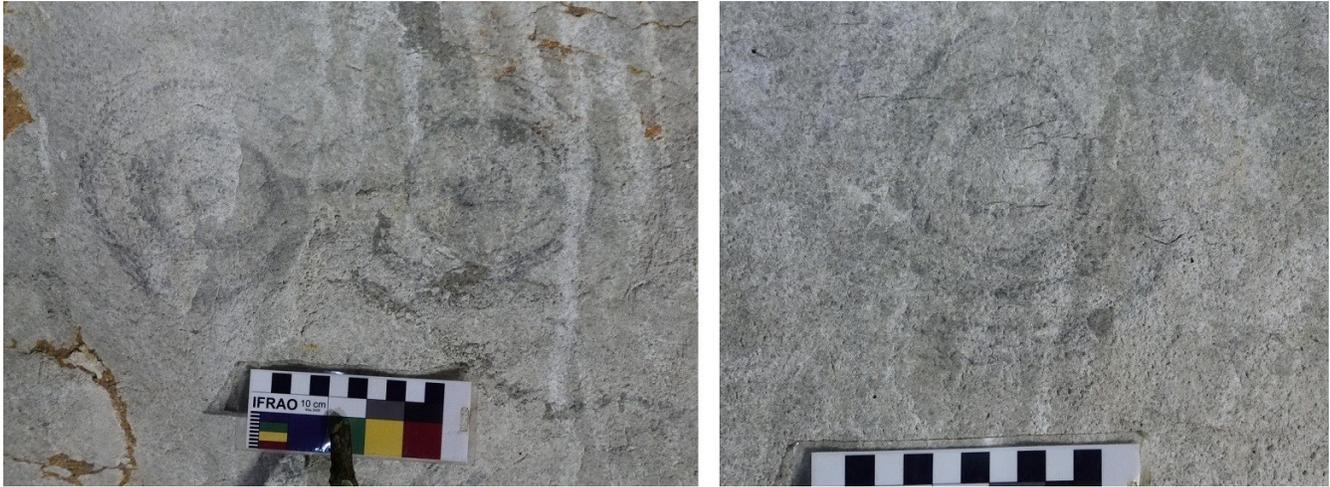


FIG. 5. Pictografías negras de la cueva del Indio, Rojas, Caibarién, Villa Clara. Fotos: José González Tendero

ra, a finales del año 2017. El mismo, se encuentra ubicado a unos 2 km al sur del poblado de Rojas, en el municipio Caibarién, provincia Villa Clara, en la Llanura Costera Corralillo - Caibarién; una llanura de tipo denudativa, altamente carsificada y ligeramente ondulada. En ella, predominan las rocas calizas dolomitizadas, en las cuales se manifiestan diversos fenómenos kársticos, entre los que se encuentra el sitio de referencia.

Se trata de una cavidad con dos vías de acceso: la primera se abre en sentido norte - sur, con una boca de 5 m de altura y 4 m de ancho. La segunda, constituye una oquedad pequeña, que no supera los 2 m de ancho por 1 de altura. La espelunca tiene un desarrollo lineal de apenas 30 m de longitud.

En dicha cavidad, se han identificado un total de seis diseños pictográficos (Fig. 5), elaborados en negro, y que de manera general, se integran estilísticamente con los diseños de todo el norte del centro de Cuba (llanura Cársica Costera del Norte de Matanzas y llanura Cársica Costera Judas - Aguada).

El registro arqueológico recuperado para este sitio, hasta hoy es solamente el arte rupestre, aunque se ha recogido información por los campesinos locales, que hace unos 40 años, se sacaron de la cueva restos humanos que fueron considerados aborígenes, por los mismos habitantes, y de ahí surgió el nombre de cueva del Indio (aunque dichos restos desaparecieron y hoy se desconoce su paradero definitivo). La cueva del Indio, se localiza en una zona donde se han encontrado eviden-

cias arqueológicas dispersas consistentes en piedra tallada y conchas, con concentraciones de estos materiales en sitios como La Paila y El Tejar (ubicados a unos 900m y 2km respectivamente, hacia el este de cueva del Indio), cueva del Negro y cueva del Cerrito (a unos 3km al oeste) todos de filiación arcaica.

Solapa del Indio

En abril de 2017, el espeleólogo villaclareño Marcial García García, comunicó a miembros del GCIAR, sobre la existencia de una pequeña gruta o solapa, conocida localmente como solapa del Indio; dicho sitio, se ubica en las cercanías del poblado de Salamina, a unos 16 km al este-noreste de la ciudad de Santa Clara, a unos 4,0 km al noreste del embalse Minerva y a unos 6,0 km al oeste de las lomas de Santa Fe, en el municipio Camajuaní, provincia Villa Clara. La solapa del Indio se abre a 59,0 m sobre el nivel medio del mar, al pie de una pequeña colina, que marca el límite sur de la Llanura Costera Corralillo - Caibarién, en el norte de la provincia Villa Clara.

En esta localidad, fue documentado sobre la pared de la cavidad, un conjunto de dibujos geométricos en color negro, algunos lineales y uno de ellos, realizado por la técnica conocida como "tinta llena" (Fig. 6), que por su morfología, recuerda en algo a una conocida pictografía de cueva Oscura, en Baracoa, provincia Guantánamo. Lo más singular del sitio, es el hecho de que se encuentra rodeado de un contexto arqueológico, donde predomi-

nan los sitios asociados a lo que se ha denominado en Cuba como “Etapa Protoagrícola”, considerados por la mayoría de los autores, como una fase tardía de la etapa preagroalfarera, pero con evidencias de un limitado uso de la cerámica, con vasijas pequeñas y simples, con muy pocas decoraciones, y sin la presencia de burén.

Entre los sitios protoagrícolas que rodean el entorno de la solapa del Indio se encuentran: Guanche 01, 02 y 03; Minero 01, 02 y 03; La Presita y Ochoa 01, 02, 03, 04, 05, 06, 07, 08 y 09 (ICAN, 2013). Determinar si el arte rupestre de la solapa del Indio, pertenece o no a estos agrupamientos humanos, requiere de mucha y profunda investigación, y sobre todo, requiere de fechados radiocarbónicos directos sobre el arte rupestre y otros elementos del registro arqueológico; pero sin lugar a dudas, el contexto presente en esta área, es el idóneo para enfrentar una investigación de este tipo.



FIG. 6. Diseño pictográfico de la solapa del Indio, Salamina, Camajuaní, Villa Clara. Foto: Marcial García García

Cueva del Hacha

La cueva del Hacha, fue descubierta por miembros del Grupo Candil del Comité Espeleológico de Villa Clara en enero de 2021; dicho sitio de arte rupestre, se localiza a unos 4,5 km al este - sureste, del asentamiento poblacional de Encrucijada, en el municipio homónimo, provincia Villa Clara; y a unos 2,5 km al noreste del río Tuinicú y 2,5 km al noroeste del río Sagua la Chica, en el borde suroeste de la Llanura Costera Corralillo – Caibarién.

En la localidad, esta gruta se conoce como cueva del Indio, algo muy común en Cuba. Los descubridores la renombraron como cueva del Hacha, por uno de los diseños pictográficos de la espelunca, que presenta una morfología muy similar a este instrumento (Fig. 7).

La espelunca, está constituida por una secuencia de dos salones, comunicados por una corta y estrecha galería. En el primero de estos salones, existe una pequeña dolina vertical, que constituye la boca de acceso a la cavidad, a la cual se accede mediante las raíces de un jagüey que crece junto a la entrada, en este salón principal hay otra claraboya de unos 3m de diámetro de modo que en dicho salón predominan las áreas de claridad y penumbra. La cavidad presenta una importante colonia de quirópteros, lo que hace algo incomoda la estancia en la misma. Hasta hoy, se han logrado identificar en la cueva, unos cinco diseños pictográficos, todos realizados en negro (Fig. 7).



FIG. 7. Pictografías negras de la Cueva del Hacha, Encrucijadas, provincia Villa Clara. Fotos: Haydee González Pombal

Arqueológicamente, la cueva no ha aportado otros elementos al registro arqueológico, pero se localiza a unos 4,0 km al este-sureste de los sitios arqueológicos Encrucijada 1 y 2, ambos asociados al arcaico de Cuba, y a 1 km al noreste de dos nuevos sitios descubiertos recientemente y en proceso de estudio que han sido denominados como Las Delicias 1 y 2.

Provincia Sancti Spíritus

Solapa de las Manos Rojas

El sitio está constituido por una pequeña solapa, que se localiza al norte de cayo Lucas, municipio de Yaguajay, provincia de Sancti Spíritus, dentro del área protegida Parque Nacional Caguanes, en la región rupestrológica Llanura Cársica Costera Judas – Aguada. Cayo Lucas, es una de las pequeñas islas que forman el sub-archipiélago “Cayos de Piedra”, perteneciente al archipiélago Sabana – Camagüey (también conocido como archipiélago Jardines del Rey), cuyo núcleo geológico en este caso de los “Cayos de Piedra”, son las 14 cúpulas cársicas formadas por rocas calcáreas del período Mioceno (Fm. Guines), con una antigüedad de unos 15 millones de años.



FIG. 8. Huellas de manos en color rojo de la Solapa de las Manos Rojas, Cayo Lucas, Yaguajay, Sancti Spíritus. Foto: José E. Chirino

En febrero de 2016, un equipo de investigadores del Parque Nacional Caguanes, compuesto por el MSc. José E. Chirino Camacho junto a los MSc. Carlos Alemán Luna y Elier Sánchez Días, visita-

ron el sitio, donde documentaron en el techo de la pequeña cavidad, la presencia de cinco agrupamientos (murales), donde se contabilizaron 847 dactilomarcas rojas, dos impresiones completas de manos rojas (Fig. 8) y once diseños geométricos realizados en negro, varios de los cuales son diseños similares a los calificados en la rupestrología cubana, como “ramiformes” (Núñez, s. f.).

Solapa del Rombo

La solapa del Rombo, se localiza unos 30 metros al oeste de la solapa de las Manos Rojas, en el norte de cayo Lucas, Yaguajay, provincia de Sancti Spíritus, dentro del área protegida Parque Nacional Caguanes, en la región rupestrológica Llanura Cársica Costera Judas – Aguada.

Durante los trabajos de febrero de 2016, desarrollados como ya expresamos anteriormente por especialistas del Parque Nacional Caguanes, se procedió a investigar esta solapa, donde se identificaron en las paredes de la gruta, seis pictografías geométricas en color negro, una de ellas, constituida por un rombo con un punto central (Fig. 9); de esta figura devino el nombre del SAR.



FIG. 9. Pictografía en negro de la Solapa del Rombo, Cayo Lucas, Yaguajay, Sancti Spíritus. Foto: José E. Chirino

Cueva de Ramos

La cueva de Ramos, se encuentra al centro oeste de “Cayo Caguanes”, municipio de Yaguajay, provincia de Sancti Spíritus. Este penicayo (península o promontorio costero separado de la tierra firme por una ciénaga, en lugar de por el mar), está



FIG. 10. Una de las trece nuevas pictografías de la Cueva Ramos, Cayo Caguanes, Yaguajay, Sancti Spiritus. Foto: José E. Chirino

formado por tres isletas pequeñas, bañadas al norte por el mar interior de la Bahía de Buena Vista, y por el sur, está limitado por la ciénaga y las marismas de Guayaberas. Durante la marea alta, esta penetra tierra adentro, aislando aún más dicho penicayo. Caguanes pertenece también al archipiélago Sabana – Camagüey, en el centro norte del archipiélago cubano; tiene una extensión superficial de 2 km² y un 1,5 km de largo de este a oeste, y de 1,1 km de ancho, de norte a sur. La altitud máxima del penicayo, es de 27 m, sobre el nivel del mar.

El SAR cueva de Ramos, fue explorado por vez primera por miembros de la SEC, en el año 1958; los trabajos en ella se extendieron durante muchísimos años, y ya para 1975 se conocían entre 24 y 28 diseños pictográficos aborígenes, realizados en negro (Núñez, 1975).

La creación del Parque Nacional Caguanes, dentro del Sistema Nacional de Áreas Protegidas de Cuba (SNAP) y la investigación sistemática en

este sitio, permitieron para el año 2008, estudiar y describir un total de 84 dibujos rupestres, en esta localidad (Chirino y Falcón, 2008).

En una nueva investigación rupestrológica, realizada en el sitio por especialistas del Parque Nacional Caguanes en el periodo de entre 2015-2017, los colegas Eliecer Sánchez Díaz, Daily Y. Borroto Escuela y Norgis Hernández López, descubrieron y documentaron 13 nuevos diseños pictográficos geométricos para este SAR (Fig. 10), elevando la cifra total del sitio, a 97 pictografías.

Al igual que en muchas regiones de Cuba, el entorno arqueológico es complejo, en la cayería de piedra (como se conoce popularmente a Caguanes y sus cayos adyacentes), existen evidencias tanto de la ocupación arcaica, como ceramista; pero para Caguanes específicamente, el registro arqueológico muestra una sostenida ocupación arcaica, y aunque en la cueva de Ramos no han aparecido evidencias arqueológicas, más allá de los diseños rupestres, este sitio ha sido considerado tradicionalmente como arcaico (ICAN, 2013).

Cueva de Humboldt

Cueva de Humboldt se localiza al sureste de “Cayo Caguanes”. Esta espelunca es conocida desde finales de la década de los años 50 del siglo XX, por numerosos espeleólogos e investigadores. Sin embargo, no es hasta febrero de 2019, que el colega Armando Falcón Méndez, del Parque Nacional Caguanes, nota la presencia y reporta por primera vez, la existencia en dicha cavidad de dos diseños geométricos negros, en las paredes de una de sus galerías secundarias (Fig. 11).

Cueva de los Dibujos

La conocida cueva de los Dibujos, se localiza a unos 3,0 km al sureste de Punta Judas, al oeste de la loma de los Jeneles o loma grande de Judas, y a unos 14,0 km al este de cayo Caguanes. Este sitio, fue inicialmente estudiado en 1968, cuando fueron documentadas un total de trece pictografías, de las cuales, sólo una es de color rojo y las restantes negras (Núñez, 1975).



FIG. 11. Pictografía encontrada por Armando Falcón en la cueva Humboldt, Cayo Caguanes, Yaguajay, Sancti Spíritus. Foto: José E. Chirino

En este SAR, investigaciones posteriores elevaron el registro rupestre a 19 pictografías, donde se documentó un segundo diseño con uso del color rojo (Chirino y Falcón, 2008).

Recientes investigaciones en el sitio, dirigidas por José Chirino Camcho, Carlos Alemán Luna y Miguel Alenadro Méndez especialista del Parque Nacional Caguanes; entre los años 2016 y 2018, han permitido la documentación de un nuevo conjunto de 5 pictografías, de las cuales dos, están realizadas en color rojo, y tres en negro, todas de carácter geométrico (Fig. 12).

En la cueva de los Dibujos, el registro arqueológico no ha aportado otras evidencias, más allá del dibujo rupestre, aun así, dicho sitio ha sido históricamente asociado a los grupos arcaicos del archipiélago cubano (ICAN, 2013).

Los descubrimientos en este periodo aumentaron a 1204 representaciones pictográficas en las áreas del Parque Nacional Caguanes y aparecieron 4 nuevos SAR que suman 23 incluyendo el sitio, Playa Carbó con la aparición allí de 9 petroglifos



FIG. 12. Una de las cinco pictografías encontradas en el nuevo mural de la cueva de Los Dibujos en Punta Judas, Yaguajay, Sancti Spíritus. Foto: José E. Chirino



FIG. 13. Pictografía de la cueva del Este, Cayo Guillermito, Morón, Ciego de Ávila. Foto: José E. Chirino

en lajas sueltas. Constituye hoy una de las zonas rupestrológicas más importantes del país y el núcleo principal en el centro de Cuba.

Provincia Ciego de Ávila

Cueva del Este

Este SAR se encuentra ubicado en cayo Guillermito, municipio Morón, provincia Ciego de Ávila; Guillermito es un pequeño cayo ubicado a unos 4,5 km al oeste de cayo Guillermo, entre la Bahía Perros y el Océano Atlántico, en el subarchipiélago Jardines del Rey, al noreste de Cuba.

Su descubrimiento para la ciencia fue realizado el 26 de mayo del 2017, por José E. Chirino y Carlos Alemán Luna (Fig. 13), quienes acompa-

ñados por el profesor Gilberto M. Jorge Fleitas, de Punta Alegre, llegaron a dicha cueva y encontraron un mural pictográfico constituido por 22 pequeños círculos, realizados a tinta llena en negro, con diámetros que oscilan entre 1,0 y 2,5 cm (Fig. 13). Durante esta visita, no fueron encontrados otros elementos del registro arqueológico, pero el entorno arqueológico a dicho cayó, aunque disperso, se caracteriza por evidencias pertenecientes a grupos preceramistas muy tempranos. Solo en la boca de la pequeña gruta se encuentran algunos fragmentos de cerámica decorada, presumiblemente asociada a ese sitio.

Provincia Holguín

Cueva Ceba

El SAR cueva Ceba, fue localizado por el espeleólogo e investigador del Departamento Centro Oriental de Arqueología, Osmani Feria García, el 14 de septiembre del 2018. Dicho sitio, se ubica en las proximidades del poblado de Cuatro Caminos, Banes, provincia Holguín, al sur de la playa Guardavaca, en la ladera oeste del Cerro de Yaguajay, territorio que forma parte de la región rupestrológica Llanuras y Alturas Bane – Nipe - Sagua (Gutiérrez, *et al.* 2009; Gutiérrez y González, 2016).

En la vista antes referida, se identificó en las paredes de la espelunca, una pictografía de tipo geométrico de color rojo, en muy mal estado de conservación. La filiación de este sitio es por el momento un tema sin resolver, dado que en él no se han identificado otros elementos del registro arqueológico, y el entorno es sumamente variado, donde aparecen sitios con registros arqueológicos tanto arcaicos, como ceramistas, aunque estos últimos son los que predominan (Valcárcel, 2002; ICAN, 2013).

Cueva La Güira

La Güira o cueva La Güira, fue dada a conocer como SAR, el 21 de septiembre del 2018, por el espeleólogo e investigador del Departamento Centro Oriental de Arqueología, Osmani Feria García; al igual que el sitio anteriormente comentado (cueva Ceba), La Güira se encuentra en las cerca-

nías del poblado de Cuatro Caminos, en la ladera sur del Cerro de Yaguajay, municipio Banes, provincia de Holguín.

En este sitio, Feria García localizó un petroglifo, al parecer realizado mediante incisión, sobre una de las caras laterales de una formación secundaria (estalagmita); el diseño rupestre se encuentra en muy mal estado de conservación.

Con las dificultades comunes para la filiación de un SAR, que no aporta hasta hoy, otros elementos del registro arqueológico, sólo podemos comentar que en su entorno cercano, aparecen sitios con registros arqueológicos, tanto arcaicos como ceramistas, aunque como ya hemos expresado, estos últimos son los que predominan (Valcárcel, 2002; ICAN, 2013).

Cueva de Santa Rita

La cueva de Santa Rita, es conocida como sitio de arte rupestre desde el 1 de noviembre de 1984, fecha en la cual, el arqueólogo aficionado Rodolfo González, junto al investigador Jorge Febles, del entonces Centro de Antropología de la Academia de Ciencias de Cuba y otros investigadores del Departamento Centro Oriental de Arqueología, reportaron la presencia en dicho sitio, de un petroglifo realizado mediante incisión, en una de las paredes de la espelunca.

Dicho SAR, se localiza en la parte baja de la ladera oeste de una pequeña elevación, cerca del poblado de Santa Rita, al este del asentamiento poblacional de Levisa, en el municipio Mayarí, provincia de Holguín.

En el año 2016, durante una vista al sitio por los espeleólogos e investigadores del Instituto Cubano de Antropología, Raco Fernández y Dany Morales, fue documentado un petroglifo morfológicamente geométrico, desconocido hasta esa fecha (Fig. 14).

Aunque la filiación de este sitio, podría parecer poco complicada, ante el hecho de que, según el ICAN (2013), tanto su entorno cercano, como el registro arqueológico del propio sitio, apuntan hacia la presencia en él, de grupos arcaicos, así como la existencia de cuatro fechados radiocarbónicos en muestras de carbón, que arrojaron edades entre 2 858 - 2 059 años cal BP, como rango infe-

rior y 2 744 – 1 876 años cal BP, como rango superior (Cooper, 2007). En imprescindible señalar que el petroglifo descubierto en 1984 no apunta a haber sido realizado por estos grupos, pues presenta una morfología y diseño característica de los grupos ceramistas y es que en las excavaciones que se realizaron en el sitio, aparecieron en las capas superiores fragmentos de cerámica incluso burenes, lo que permitió considerar lo siguiente:

“El descubrimiento de este petroglifo en un sitio de superposición cultural de comunidades con cerámica muy sencilla y del tipo que aparece generalmente en las del estadio protoagrícola de Cuba, pero acompañada de fragmentos de burén, sobre Protoarcaicos resulta de gran interés al estudio de la evolución y desarrollo de las comunidades aborígenes de Cuba, de sus contactos entre sí, y con otras culturas del Caribe.

Los elementos plásticos de este petroglifo pueden compararse con las manifestaciones artísticas en idolillos y pictogramas asignados a las comunidades agroalfareras de Cuba...” (Febles y Guarch, 1985:1).



FIG. 14. Petroglifo descubierto en el 2016 en la cueva de Santa Rita, Mayarí, Holguín. Foto: Racso Fernández

Cueva Victoria

Esta espelunca, se localiza en una franja de la llanura cársica costera al este de la ciudad de Banes, al noroeste de playa de Morales, municipio Banes, provincia de Holguín.

Cueva Victoria, fue reportada como un SAR por el grupo Bani, de la SEC, en el año 1986, cuando descubren y documentan un grupo de petroglifos geométricos, realizados por incisión. Treinta años después, en 2016, los espeleólogos e investigadores del Instituto Cubano de Antropología, Racso Fernández y Dany Morales, descubren y documentan para este SAR, un nuevo petroglifo realizado por percusión, sobre morfología secundaria de la cavidad (Fig. 15).



FIG. 15. Petroglifo descubierto por Racso Fernández y Dany Morales, en cueva Victoria, Holguín. Foto: Racso Fernández

Para Fernández y Morales, los petroglifos reportados en cueva Victoria en 1986, no son verdaderas muestras del arte rupestre precolonial de Cuba, y los consideran como marcas contemporáneas de visitantes esporádicos al sitio (Fernández, com. pers. Agosto de 2016; Morales, com. pers. Marzo de 2021); sin embargo, para dos de los au-

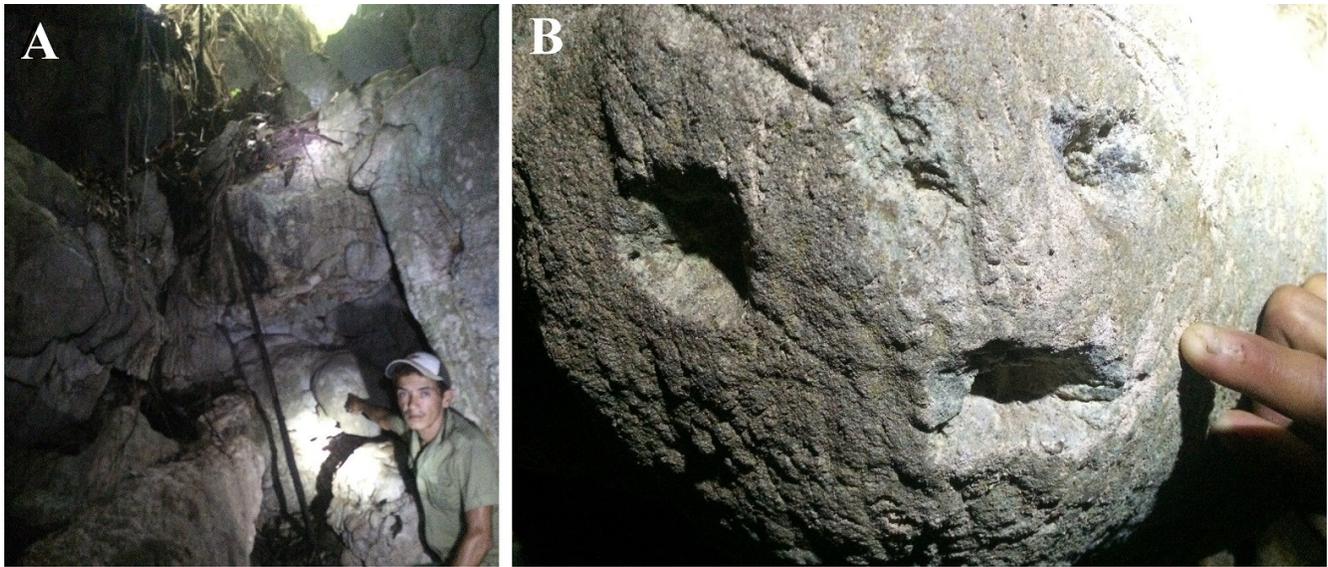


FIG. 16. A. Vista parcial de la cueva de Runel, donde se señala la ubicación del Petroglifo. B. Imagen del petroglifo antropomorfo facial localizado en el sitio. Fotos: Runel Riverón González

tores de esta monografía⁷, que conocieron los petroglifos desde su descubrimiento en 1986, los mismos sí son petroglifos aborígenes, aunque en la actualidad se hallan muy agredidos y alterados.

Lo anterior, es una muestra inequívoca de la necesidad de estudios profundos y sistemáticos en todo el arte rupestre, que permitan o ayuden a esclarecer muchas de estas interrogantes; para conocimiento del lector, solo es recomendable informar que tanto el entorno arqueológico de cueva Victoria, como el mismo sitio, han sido considerados como espacios ocupados por los grupos ceramistas cubanos (ICAN, 2013).

Provincia Granma

Cueva de Runel

El 25 de mayo de 2017, miembros del grupo Pedro A. Borrás de la Sociedad Espeleológica de Cuba, guiados por un campesino local, visitan en la vertiente norte de la sierra Maestra, una pequeña cueva, donde es identificado un petroglifo antropomorfo (facial), realizado por la típica técnica de percusión, sobre un saliente rocoso estructural en el fondo de la cavidad (Fig. 16).

⁷ Estos son Juan José Guarch Rodríguez y Osmani García Fera.

La cueva de Runel, ubicada en la finca El Clarín, de la comunidad de Ortega, a unos 11,0 km al sureste de la ciudad de Guisa, en el municipio de igual nombre, provincia Granma, tiene como valor agregado, que hasta el momento de su descubrimiento, en el territorio de Guisa no se habían reportado evidencias arqueológicas aborígenes de ningún tipo (Colectivo de Autores, 2003; ICAN, 2013; Torres, *et al.* 2019). Aunque con posterioridad al descubrimiento del SAR en el 2017, especialistas del Gabinete de Arqueología de Bayamo localizaron otros sitios con vestigios de la presencia aborígen en la zona.

Provincia Guantánamo

Cueva de la Montería o del Elefante

La cueva de la Montería, o del Elefante, fue descubierta entre finales del año 2007 y principios de 2008; su hallazgo, fue realizado por el grupo espeleo-arqueológico Casibajagua de la ciudad de Guantánamo (Farah y González, 2009; Valdez y Moynier, 2012). Sin embargo, dicho hallazgo pasó inadvertido entre los rupestrólogos cubanos, tal es así, que dicho sitio no fue incluido ni en el Mapa del Arte Rupestre Cubano (Gutiérrez, D. *et al.* 2009), ni en el Catastro Nacional del Arte Rupestre Cubano (Gutiérrez, D. A., J. B. González, H. Carmenate, J. J. Guarch, *et al.* 2014), ni tampoco

en otras compilaciones sobre el arte rupestre cubano (Gutiérrez, Fernández y González, 2010; Gutiérrez, González y Fernández, 2013; Gutiérrez y González, 2019). Pero tampoco aparece incluido, en las más recientes compilaciones de los sitios arqueológicos aborígenes de Cuba (ICAN, 2013; Torres, et al. 2019).

Ante esta situación y puestos en conocimiento sobre la probable existencia del sitio, gracias a la obra “Aborígenes en el territorio guantanamero” (Valdez y Moynier, 2012), miembros del Grupo Cubano de Investigaciones del Arte Rupestre (GCIAR), desarrollaron un grupo de acciones, que le permitieran contactar con los descubridores del sitio, a fin de obtener información sobre el mismo. A pesar de dichos esfuerzos, el resultado no fue satisfactorio, por lo que en abril de 2017, miembros del GCIAR, del Proyecto Expedición de la Facultad de Artes de la Conservación del Patrimonio Cultural de la Universidad de Las Artes, de la Sociedad Espeleológica de Cuba, y del Área Protegida Maisí – Caleta, emprendieron esfuerzos para la localización de dicho sitio, el cual fue identificado y visitado por este grupo de especialistas, el 21 de abril de 2017.

El sitio de Arte Rupestre (SAR) cueva de la Montería o del Elefante, se encuentra ubicado en la plataforma de abrasión, del segundo nivel de terrazas marinas emergida del Paisaje Natural Protegido Maisí-Yurumí, al norte del territorio conocido como Punta de Maisí, en la actual provincia de Guantánamo. Como la mayoría de las cuevas de la región, la que nos ocupa es una cavidad predominantemente horizontal, a la cual se accede por una dolina de disolución y desplome de unos 18 m de diámetro, que nos conduce a una galería de orientación E - W, de unos 80 m de desarrollo lineal aproximadamente, que culmina en otra dolina de disolución y desplome, de unos 15 m de largo; el alto promedio de las galerías es de entre 2 y 4 m, presentando en la sección media de la cavidad, un salón lateral de orientación nor-este, con una claraboya en su techo. Esta claraboya y las dolinas que presenta la cavidad, hacen de la misma, una cueva donde los niveles de iluminación son altos, en comparación con otras cavidades (Morales, R. 2020).

Durante la visita a la cavidad, se lograron identificar siete petroglifos, todos antropomorfos

y faciales, del tipo conocido en la literatura como “happy face” (Fig. 17) y que cada vez, son más comunes en los sitios rupestres del extremo oriental de Cuba. Es importante señalar, que en esta oportunidad y como parte del proceso de registro y documentación del sitio, fue aplicado por primera vez en Cuba, el procedimiento de documentación Reflectance Transformation Image (RTI), método que expande los horizontes de la fotografía convencional, y combina nuevos recursos computacionales, con novedosas técnicas de modelado digital. Su aplicación, fue absolutamente exitosa y demostró sus ventajas, para la correcta documentación de petroglifos en las condiciones de Cuba (Morales, R. 2020).



FIG. 17. A y B. Petroglifos faciales (happy face) de la cueva de la Montería o del Elefante, Maisí, Guantánamo. Fotos: Divaldo Gutiérrez

En la visita de 2017, no se recuperaron otros elementos del registro arqueológico; sin embargo, los descubridores del sitio, reportan el hallazgo de fragmentos de cerámica superficial en el piso de la cavidad. Lo anterior es absolutamente probable, dado que el territorio de Maisí, es uno de los espacios geográficos de Cuba, que presenta mayor densidad de sitios de la edad cerámica del Caribe, conocidos hasta hoy.

Solapa de Adrián

En abril de 2017, el joven campesino de la región de Patana, Adrián Mosqueda⁸, que acompañaba a los miembros del Proyecto Expedición de la Facultad de Artes de la Conservación del Patrimonio Cultural, de la Universidad de Las Artes, durante los trabajos de familiarización con el patrimonio arqueológico de un grupo de estudiantes de dicha facultad, se percató de la existencia de un petroglifo antropomorfo facial, del tipo happy face (Fig. 18), en un saliente rocoso, en el borde de una de las solapas, por la que transitaba el Grupo, en su recorrido hacia el conocido SAR, solapa de la Careta o del Moco.

La solapa de Adrián, se abre en el acantilado fósil de la cuarta terraza marina de Maisí, en la zona conocida como Patana, en el área protegida Maisí – Caleta⁹, a unos 3 500 m, al norte de la cueva de los Bichos, en la cota de los 90 m, sobre el nivel medio del mar, a unos 70 metros al norte, del paso conocido como “el tubo”. Esto la ubica en un espacio intermedio, entre las conocidas estaciones rupestres solapa del Baño, y solapa de la Careta o del Moco.

El hallazgo y posterior documentación de este petroglifo, confirma la amplia distribución que este tipo de diseños (happy face), tuvo en el arte rupestre aborigen de la región de Maisí, donde ha sido registrado en los SAR solapa de la Fuente, solapa del Baño, cueva de los Cayucos, cueva de

la Montería o del Elefante, cueva de los Bichos (caverna de la Patana) y ahora en la solapa de Adrián.



FIG. 18. Petroglifo de la solapa de Adrián, Maisí, provincia Guantánamo. Foto: Daniel Torres Etayo

Cueva del Indio o de Miguel Rodríguez Ferrer

La cueva del Indio, es conocida en la Arqueología cubana desde 1847-1848, cuando el geógrafo español Miguel Rodríguez Ferrer, diera a conocer el hallazgo en ella, de los primeros cráneos aborígenes deformados, descubiertos en Cuba. Con el de cursar de los años, la ubicación exacta de esta espelunca, se desvaneció en la memoria arqueológica cubana y no fue hasta la década de los 80 del siglo pasado, que miembros de la SEC, dirigidos por el Dr. Manuel Rivero de la Calle, relocalizaron la cueva.

Esta espelunca se encuentra, a unos 2,5 km al sur de Pueblo Viejo, muy cerca del actual cruce entre la carretera La Máquina – Maisí y el camino hacia Pueblo Viejo, municipio Maisí, provincia de Guantánamo.

En agosto de 2016, miembros del GCIAR, la SEC, y la Universidad de las Artes, documentaron en esta cueva una pictografía elaborada en color negro, que parece representar una figura solar. La misma, se encuentra a unos 90 metros de la boca este de la cueva, en su pared septentrional (Fig. 19).

Aunque la presencia de pictografías no es común en la región rupestrológica Meseta de Maisí, no es éste un caso aislado, pues ya se han reportado pictografías en negro, en otros sitios de la región, como es el caso de la cueva del Yayal.

⁸ Lamentable solo unos meses después de este descubrimiento el Joven Adrián Mosqueda, falleció víctima de un lamentable accidente mientras disfrutaba de un baño de mar en las costas de su Maisí natal.

⁹ En la actualidad esta área posee la categoría de Elemento Natural Destacado (Centro Nacional de Áreas Protegidas, 2020).



FIG. 19. Pictografía de la cueva del Indio, Maisí, provincia Guantánamo. Foto: Divaldo Gutiérrez

Cueva del Cemí o de los Bichos, Caverna de la Patana

El SAR cueva del Cemí, del Agua, o de los Bichos, de la caverna de la Patana, es conocido desde 1915, cuando el arqueólogo norteamericano Mark Harrington, descubriera algunos de los petroglifos de esta localidad, y despojara a Cuba de una de sus piezas más importantes de arte rupestre, el conocido como “Cemí de la Patana”, que junto a otras piezas igualmente extraídas de Cuba por este investigador, todavía hoy se encuentra en el Cultural Resources Center, ubicado en Suitland, Maryland, Estados Unidos.

Dicha espelunca, se encuentra ubicada en la provincia de Guantánamo, en el extremo oriental de Cuba, a 13 km al SSW del pueblo de Maisí, a 90 m de altitud, en el borde interno de la tercera terraza marina emergida, en la base del acantilado fósil, que la delimita de la cuarta terraza, a 900 m de la costa.

Este SAR, ha sido estudiado por numerosos investigadores cubanos, lo que permitió definir para el año 2001, la existencia en la localidad de 8 petroglifos (Fernández y González, 2001), registro reafirmado años más tarde, en estudios estilísticos regionales (Gutiérrez, Fernández y González, 2003).

Sin embargo, durante las investigaciones que lleva a cabo el *Proyecto Expedición* de la Facultad



FIG. 20. Petroglifo reportado para la cueva del Cemí o de los Bichos, Maisí, provincia Guantánamo. Foto: Daniel Torres Etayo

de Artes de la Conservación del Patrimonio Cultural, Universidad de las Artes, fue identificado y documentado en abril de 2017, un nuevo petroglifo para esta localidad; realizado sobre una formación secundaria pavimental, su diseño permite considerarlo como un petroglifo facial (Fig. 20).

El petroglifo ahora documentado, guarda unidad estilística con el arte rupestre del SAR y de toda la región de Maisí, por lo que es perfectamente incluíble en el denominado *Estilo Patana* (Gutiérrez, Fernández y González, 2003).

Comentarios finales

Los resultados o reportes expuestos en esta monografía, y que abarcan un periodo de unos cinco años (2016 – 2021), son una prueba contundente, del interés que se ha desarrollado en los últimos años por la búsqueda de evidencias del arte rupestre en el país, y el rol fundamental que en esta búsqueda, juegan los espeleólogos; realidad ésta, a la que sin lugar a dudas, ha cooperado el aumento de publicaciones sobre el tema, la creación del GCIAR, y la estrecha vinculación entre el GCIAR y la SEC.

De esta forma, se puede determinar que solamente respecto a SAR ubicados en cuevas, se han reportado un total de 17 nuevos sitios; de ellos, 12 están constituidos sólo por pictografías (70.6 %), 4 por petroglifos (23.5 %) y uno puede ser considerado como combinado o mixto (5.9 %). Mientras

TABLA I. Registro de los reportes enviados al GCIAR entre 2016 y 2021. Elaboración propia

NUEVOS SAR REPORTADOS EN ESTE TRABAJO PARA EL RNARC			
PROVINCIA / M. ESPECIAL	No.	SAR	TIPO DE SAR
Pinar del Río	1	Caverna 80 Aniversario de la SEC	Combinado o Mixto
	2	Cueva Incógnita	Pictográfico
Isla de la Juventud	3	Cueva de Cocodrilo	Pictográfico
Mayabeque	4	Cueva del General Aguirre	Pictográfico
	5	Cueva del Indio	Pictográfico
Villa Clara	6	Solapa del Indio	Pictográfico
	7	Cueva del Hacha	Pictográfico
	8	Solapa de las Manos Rojas	Pictográfico
Sancti Spíritus	9	Solapa del Rombo	Pictográfico
	10	Cueva Humboldt	Pictográfico
Ciego de Ávila	11	Cueva del Este	Pictográfico
Holguín	12	Cueva Ceba	Pictográfico
	13	Cueva La Güira	Petroglífico
Granma	14	Cueva de Runel	Petroglífico
	15	Cueva de la Montería o del Elefante	Petroglífico
Guantánamo	16	Solapa de Adrián	Petroglífico
	17	Cueva del Indio o de Miguel Rodríguez Ferrer	Pictográfico
REPORTE DE NUEVOS DISEÑOS EN SAR YA DOCUMENTADOS EN EL RNARC			
Isla de la Juventud	18	Cueva No. 1 de Punta del Este	Pictográfico
Matanzas	19	Cueva de Musulmanes	Pictográfico
Sancti Spíritus	20	Cueva de Ramos	Pictográfico
	21	Cueva de los Dibujos	Pictográfico
Holguín	22	Cueva de Santa Rita	Petroglífico
	23	Cueva Victoria	Petroglífico
Guantánamo	24	Cueva del Cemí o de los Bichos	Petroglífico

SAR = Sitio de Arte Rupestre
RNARC = Registro Nacional de Arte Rupestre Cubano

que se han reportado descubrimientos de nuevos diseños rupestres en 6 SAR ya conocidos y documentados con anterioridad (Tabla I).

La definición de su distribución político-administrativa, que juega un rol significativo en la futura protección y conservación de este patrimonio, desde las instituciones nacionales y locales, responsables de salvaguardar el patrimonio cultural de la nación, permite determinar que en el periodo analizado, se han realizado nuevos reportes, en 9 de las 14 provincias del país y en el municipio especial Isla de la Juventud, lo que representa el 66.6 % de los territorios provinciales de nuestra actual estructura administrativa (Tabla I). Este crecimiento en el conocimiento de nuestro patrimonio rupestrológico, no va de la mano con las acciones dirigidas a la protección del mismo; por ejemplo, desde diciembre de 1995, fecha en que fue declarada la cueva del Agua y del Hueso en

San José de las Lajas, Mayabeque, como Monumento Local; hasta la actualidad, no se ha declarado ningún otro SAR con esta categoría. Asimismo, desde el 16 de enero de 1981, fecha en que fueron se convirtieron en Monumento Nacional las cuevas con arte rupestre de Punta del Este, Isla de la Juventud, hasta la actualidad, sólo en el año 2020 fueron declaradas con esta categoría, el conjunto de SAR, de las cuevas de Sierra de Cubitas en Camagüey.

Por ejemplo, hoy ante el detallado registro emprendido por especialistas del Parque Nacional Caguanes, de la región rupestrológica Llanura Cárstica Costera Judas – Aguada, en el norte de la provincia de Sancti Spíritus, donde se han documentado 24 SAR, de ellos 2 a cielo abierto y 22 en cuevas, que atesoran en conjunto más de 1 200 diseños rupestres, entre pictografías y petroglifos, es inexplicable como éste valiosísimo patrimonio

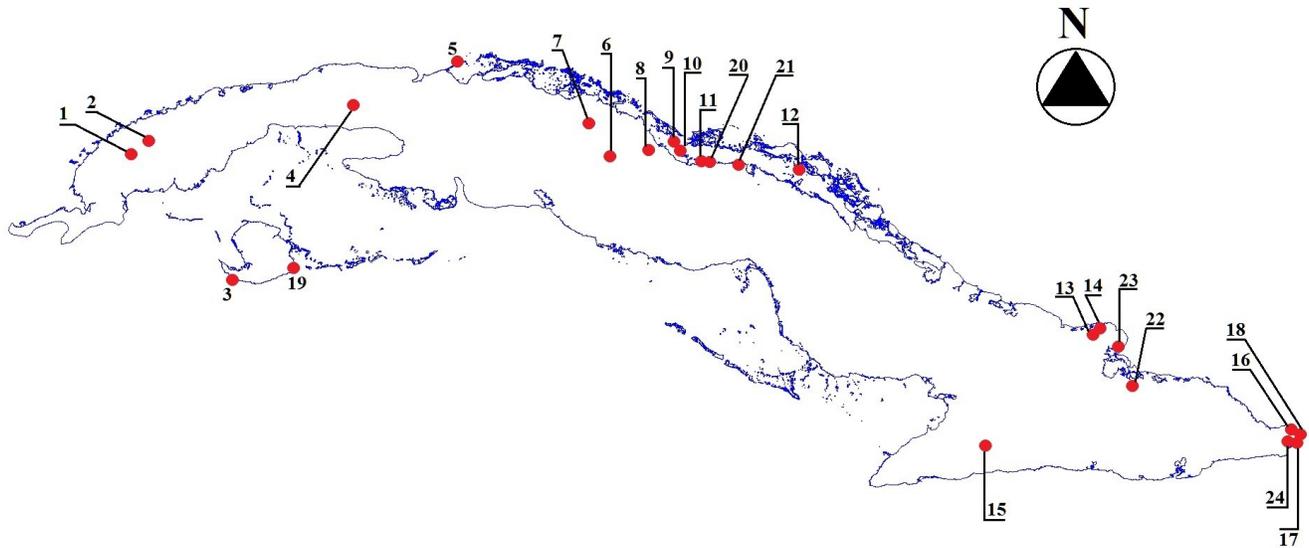


FIG. 21. Mapa con la distribución geográfica de los reportes documentados por el GCIAR entre 2016 y 2021 (la numeración corresponde a la Tabla I). Elaboración propia.

de la nación, no ha sido presentado para su declaración, como Monumento Nacional.

Lo anterior, demuestra la necesidad de insistir en que las estructuras locales (provinciales y municipales), conozcan los recursos que, desde el patrimonio rupestre, poseen sus territorios y a su vez, mantenerse actualizadas con los hallazgos más recientes, pues ante la sistemática ausencia de declaratorias que protejan este patrimonio en los últimos 25 años, es imprescindible recordar que, son las estructuras locales las responsables de evaluar, preparar, y proponer a las instancias nacionales, los recursos culturales de su territorio, que merezcan medidas especiales de protección.

En cuanto a la distribución geográfica de los reportes aquí analizados (Fig. 21), es notable el trabajo desarrollado en el centro del país, donde se unen los esfuerzos de especialistas del Sistema Nacional de Áreas Protegidas y de la Sociedad Espeleológica de Cuba, o los resultados en el extremo más oriental de Cuba, donde igualmente los resultados han sido obtenidos gracias a la voluntad de cooperación entre varias instituciones como el GCIAR, la Sociedad Espeleológica de Cuba, y el Sistema Nacional de Áreas Protegidas, todos agrupados dentro del Proyecto Expedición, concebido y dirigido por la Facultad de Artes de la Conserva-

ción del Patrimonio Cultural, de la Universidad de Las Artes.

Lo anterior, refleja la comprensión por parte de todos los implicados en el estudio e investigación del arte rupestre cubano, de la necesidad de enfrentar el problema desde la cooperación institucional y los enfoques multidisciplinares. Pero sobre todo, garantiza el flujo de información inmediato, hacia el Registro Nacional de Arte Rupestre Cubano (RNARC), base de datos de donde se nutren todos los investigadores del país, y con el cual estamos comprometidos ética y profesionalmente.

Antes de finalizar, debemos dejar establecido, a modo de actualización del RNARC, que en la actualidad, el país cuenta con 316 SAR registrados (Tabla II), de ellos 183 en el occidente, 52 en el centro, y 81 en el oriente del país, además de una importante variabilidad entre tipos, según las técnicas de ejecución en los mismos, sus colores, y su paisaje arqueológico.

Bibliografía

Chirino, J. E. y A. Falcón (2008): *Catálogo de arte rupestre del norte de la provincia de Sancti Spiritus, Cuba*. CD Multimedia, Parque Nacional Caguanes, Sancti Spiritus.

TABLA II. Actualización del RNARC hasta el 31 de marzo de 2021

PROVINCIA	TOTAL DE SAR	TIPO DE SAR		
		PICTOGRAFICO	PETROGLIFICO	COMBINADO
Pinar del Río	45	35	5	5
Isla de la Juventud	14	14	0	0
La Habana	3	2	0	1
Artemisa	14	8	6	0
Mayabeque	22	15	4	3
Matanzas	85	82	2	1
TOTAL REGIÓN OCCIDENTAL	183	156	17	10
Cienfuegos	5	0	3	2
Villa Clara	5	3	1	1
Sancti Spiritus	28	14	6	8
Ciego de Ávila	3	3	0	0
Camagüey	11	10	0	1
Las Tunas	-	-	-	-
TOTAL REGIÓN CENTRAL	52	30	10	12
Holguín	14	6	7	1
Granma	8	3	4	1
Santiago de Cuba	3	0	3	0
Guantánamo	56	9	44	3
TOTAL REGIÓN ORIENTAL	81	18	58	5
TOTAL NACIONAL	316	204	85	27

Colectivo de Autores (2003): *Catálogo de sitios arqueológicos aborígenes de Granma*. Ediciones Bayamo. Granma.

Cooper, J. (2007): “Registro nacional de arqueología aborigen de Cuba: una discusión de métodos y prácticas”. *El Caribe Arqueológico* (10): 132-150.

Ecured, (2011 – 2012): *Sendero los musulmanes*. Enciclopedia Cubana. Centro de Desarrollo Territorial Holguín – UCI. Ecured Portable v1.5.

Farah, F. y González, C. (2009): Petroglifos aborígenes en Guantánamo. En *El Mar y La Montaña* (2): 12 – 16.

Febles, J. y Guarch, J. M. (1985): Descubrimiento petroglifo Santa Rita, *Carta Informativa No. 61 del 1 de octubre de 1985*. Departamento de Arqueología, Instituto de Ciencias Sociales, Academia de Ciencias de Cuba

Fernández, R. (2005): “El registro gráfico rupestre como fuente de información arqueo-antropológica. La Caverna de La Patana, Maisí, Guantánamo, Cuba”. Tesis en opción al grado académico de Máster en Antropología Sociocultural. Facultad de Filosofía e Histo-

ria, Universidad de La Habana. La Habana (inédito).

Fernández, R. (2016): Desde las primeras noticias aisladas hasta los estudios del dibujo rupestre en Cuba. *Boletín Gabinete de Arqueología*, 12, (12): 69 – 86.

Fernández, R. y J. B. González (2001): *El enigma de los petroglifos de Cuba y el Caribe insular*. Ed. Juan Marinello, La Habana.

Gutiérrez D. y González, J. B. (2021): Círculos concéntricos: similitudes, disimilitudes y endemismo en la pintura rupestre del archipiélago cubano. *Ciencia y Sociedad* (en prensa).

Gutiérrez, D. A., J. B. González, H. Carmentate, J. J. Guarch, *et al.* (2014): Catastro Nacional del Arte Rupestre Cubano. En *Cuba Arqueológica*, <http://cubaarqueologica.org>, consultado el 12 de febrero de 2021.

Gutiérrez, D. A., R. Fernández y J. B. González (2003): “Estilo Patana. Propuesta para un nuevo estilo ideográfico en el extremo más oriental de Cuba. *Catauro*, 5 (8): 91-111.

Gutiérrez, D. A., R. Fernández, J. B. González *et al.* (2009): *Arte rupestre cubano*. Mapa plegable rupestrológico, escala 1: 2 100 000. Se-

- rie Mapas plegables etnológicos de Cuba, Fundación Fernando Ortiz, Ed. GEO, La Habana.
- Gutiérrez, D. y González, J. B. (2016). *Arte rupestre de Cuba: desafíos conceptuales*. Buenos Aires: Ediciones ASPHA.
- Gutiérrez, D. y González, J. B. (2019): Mapas de arte rupestre Cubano, En *Atlas Nacional de Cuba LX Aniversario* [CD-ROM]. La Habana: Instituto de Geografía Tropical.
- Gutiérrez, D., Fernández, R., González, J. B. (2010): Arte rupestre cubano. Estadísticas fundamentales, características y distribución. En *Rupestreweb*, <http://www.rupestreweb.info/artecubano.html>
- Gutiérrez, D., González, J. B., Fernández, R. (2013): El arte rupestre del archipiélago cubano. Actualizaciones estadísticas y datos fundamentales al cierre del año 2010. En *Boletín del Museo del Hombre Dominicano* (45): 365 – 382.
- Instituto Cubano de Antropología (2013): *Censo Arqueológico de Cuba*. La Habana: Jiménez, J., Alonso, E., Garcell, J. F., Hernández, S. T., Villavicencio, R., Puntonet, L., Álvarez, O., Calvera, J., Brito, O., Cardoza, J. M., Guarch, J. J., Yero, J., Ordúñez, R., y Torres, L.
- Jaimez, E. (2018): Santo Tomás: la cueva cársica desaguada más extensa de Cuba. En *Programa y Resúmenes*. 1er Taller Internacional La Mujer Espeleóloga en Latinoamérica, Viñales.
- Masiques, E. (1988): “El arte rupestre de Matanzas”. En *Museo*, 2da. Época, 1 (1): 12 – 20.
- Morales, R. (2020): *Aplicación del procedimiento de documentación RTI (Reflectance Transformation Image) al arte rupestre de la cueva La Montería, Maisí, Guantánamo*. Tesis para optar por el título de Licenciado en Artes Plásticas. Perfil Conservación Restauración de Bienes Muebles. Universidad de las Artes, Facultad de Artes de la Conservación del Patrimonio Cultural.
- Núñez, A. (1975): *Cuba: dibujos rupestres*. Ed. conjunta Ciencias Sociales, La Habana e Ind. Gráfica S.A., Lima.
- Núñez, A. (1990): *La Gran Caverna de Santo Tomas. Monumento Nacional*. Ediciones Plaza Vieja, La Habana.
- Núñez, A. (2017): *Cuba subterránea*. Fundación Antonio Núñez Jiménez de la Naturaleza y el Hombre, La Habana.
- Núñez, A., D. Gutiérrez, E. Jaimez y R. Delgado (1990 inédito): “El arte rupestre de la cueva de los Petroglifos, del Sistema Cavernario de Constantino, Viñales, Pinar del Rio. Consideraciones Preliminares”. Trabajo presentado al Congreso 50 Aniversario de la Sociedad Espeleológica de Cuba, La Habana.
- Ortiz, F. (2008): *La cueva del Templo, Isla de Pinos. Los descubrimientos arqueológicos*. Fundación Fernando Ortiz, La Habana.
- Rodríguez Vallejo, E., Valdivia Martínez, I., Morales Santos, L. (2019): Nuevos hallazgos rupestrológicos en la provincia de Villa Clara, Cuba. *Revista Española De Antropología Americana*, 49, 273-281. <https://doi.org/10.5209/reaa.66531>
- Samson A.V.M., Wrapson, L. J., Cartwright, C. R., Sahy, D., Stacey, R. J., Cooper, J. (2017): Artists before Columbus: A multi-method characterization of the materials and practices of Caribbean cave art. In *Journal of Archaeological Science*. <https://doi.org/10.1016/j.jas.2017.09.012>
- Torres, L., Jiménez, J., Morales, D., y Jiménez, L. (2019): Mapas de distribución de los sitios arqueológicos de Cuba. En *Atlas Nacional de Cuba LX Aniversario* [CD-ROM]. La Habana: Instituto de Geografía Tropical.
- Valcárcel, R. (2002): *Banes precolombino. La ocupación agricultora*. Ed. Holguín, Holguín.
- Valdez, A. y Moynier, M. (2012): *Aborígenes en el territorio guantanamero*. El Mar y la Montaña, Guantánamo.

Recibido: 18 de mayo de 2021.

Aceptado: 1 de julio de 2021.